Domingo 1 (C) de Adviento

Texto del Evangelio (*Lc* 21,25-28.34-36): En aquel tiempo, decía Jesús a sus discípulos: «Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas (…). Y entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación (…)».

El Año litúrgico. El centro de la liturgia es Cristo

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy iniciamos un nuevo Año litúrgico, que se abre con el Adviento, tiempo de preparación para el nacimiento del Señor. El Vaticano II afirma que la Iglesia "en el ciclo del año desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, el día de Pentecostés y la expectativa de la feliz esperanza y venida del Señor". El centro de la liturgia es Cristo, como el sol en torno al cual, al estilo de los planetas, giran la santísima Virgen María —la más cercana— y luego los mártires y los demás santos que "cantan la perfecta alabanza a Dios en el cielo e interceden por nosotros".

El mundo contemporáneo necesita sobre todo esperanza: al derrumbarse tantas falsas seguridades, vemos que necesitamos una esperanza fiable, y esta sólo se encuentra en Cristo.

—Jesús es "carne" como nosotros y es "roca" como Dios. Quien anhela la libertad, la justicia y la paz puede cobrar ánimo y levantar la cabeza, porque se acerca la liberación en Cristo.